

Opinión

Crisis y traumatismo craneal

Jorge Bello

Especial para Diario UNO
www.bello.cat

El traumatismo craneal es uno de los síntomas escalofriantes del maltrato infantil, no entiendo cómo un ser humano puede llegar a este extremo. Pero miro los diarios y veo el extremo al que llega el ser humano: veo que unos sirios asesinaron a sangre fría a 49 niños, también sirios, en Al-Haula, una ciudad siria, y mataron también a treinta y tantas madres, también sirias. El mundo se rasga las vestiduras, y llora, pero "no llores como mujer lo que no supiste defender como hombre".

No lloren ahora la violencia contra los niños quienes no supieron defender a los niños como hombres, como personas, como hombres y como mujeres que son padres y que son madres. Tal vez sea hora de hacer algo, señoras y señores, porque no serán ustedes ni hombres ni mujeres, ni personas, hasta que detengan la violencia contra los niños inocentes e indefensos. Ahora todos condenan la masacre de Al-Haula, ahora todos lloran, pero tarde lloran, ahora es tarde para llorar.

La famosa frase es una leyenda, no consta en ninguna parte, pero es como si fuera de verdad: es la sultana Aixa, la madre de Boabdil, el último rey de Granada, que le recrimina a su hijo la cobardía por no haber defendido como corresponde la ciudad, que acababa de caer en manos de los Reyes Católicos, el 2 de enero de 1492. Nunca más Granada sería mora, pero aún sigue impregnada

W Afirmar que más pobreza equivale a más traumatismo por maltrato, ya no es sólo una opinión, una observación circunstancial, sino que desde hace unos meses es una verdad científica."

maravillosamente de cultura musulmana.

No lloren ahora por esos niños, señoras y señores privados de la condición humana, lloren más bien por ustedes mismos. Y no se miren al espejo porque verán que se les cae la cara de vergüenza. Ya no pueden hacer nada por ellos, llorar ahora es hipocresía, lágrimas de cocodrilo. Ahora es momento de hacer algo de verdad.

Mientras tanto, China y Rusia, ya sin vergüenza, ya sin disimulo, continúan dando apoyo a las matanzas sirias, con la fuerza



de la diplomacia y tal vez con la venta de armas, sin que se vea que ningún país considere suspender negocios con quienes son cómplices del crimen, tanto por omisión como por comisión. Se me da por pensar que los países que siguen aceptando sin decir nada a quienes apoyan de esta manera a la matanza siria, también son cómplices de la matanza, aunque sólo por omisión, que no es poca cosa.

¿Qué decía del traumatismo craneal? Decía que es un síntoma del maltrato infantil, y como tal reconoce dos factores que lo condicionan: la pobreza y el estrés. En efecto, allá donde hay pobreza, y por ella estrés, es allá donde el traumatismo craneal se observa más a menudo como síntoma del niño maltratado. Y al parecer se establece una relación directa: a más pobreza y más problemas, más traumatismo craneal en niños maltratados.

Afirmar que más pobreza equivale a más traumatismo craneal por maltrato (es decir, maltrato en alto grado) ya no es sólo una opinión, una observación circunstancial, sino que desde hace unos meses es una verdad científica. La revista *Pediatrics*, sin duda la más prestigiosa del mundo en temas científicos de pediatría, informó el septiembre pasado que la cantidad de casos de traumatismo craneal debidos a maltrato infantil se había casi duplicado durante los años en que Estados Unidos estuvo sumido en la crisis de falta de trabajo a causa

de la recesión.

Se considera que la crisis en Estados Unidos se extendió desde diciembre de 2007 a junio de 2009. Un grupo de investigadores estudió los casos de traumatismo craneal debidos a maltrato infantil ocurridos entre enero de 2004 y junio de 2009 (es decir, antes y durante la recesión), registrados en 74 condados del país.

Después de comparar los casos registrados antes de la crisis con los casos registrados durante ella, los investigadores concluyen que la incidencia de traumatismo craneal por maltrato infantil pasó de 8,9 casos (por cien mil) a 14,7. Es decir, poco menos del doble de casos. También observan que las características del traumatismo craneal, la gravedad, fue similar tanto en los años en que había trabajo como en los años en que aumentó el índice de desocupación.

Este estudio, del que no hay precedente, resulta contundente para afirmar que hay más traumatismo craneal por maltrato infantil durante los tiempos de crisis que durante los tiempos normales. Ya se sabe que durante los tiempos de crisis aumentan los índices de violencia, lo que de alguna manera resulta comprensible. Pero el aumento de los casos de esta forma extrema de maltrato infantil parece indicar que la crisis (y por extensión la falta de trabajo, la violencia, la delincuencia, la pobreza, el estrés) se ceban también en los individuos más vulnerables y menos

responsables de la sociedad, que son los niños.

En tiempos de crisis se puede entender la violencia de robos y asaltos. Pero el maltrato infantil no se entiende en este contexto si no es admitiendo que el estrés que procede de la desocupación y la pobreza llega a un punto extremo, y que este punto extremo implica que salga a la luz, descontrolada, una violencia visceral, sin razón ni objetivo, inútil, contra quien no tiene nada que ver.

W Porque si el violento es tan culpable como quien lo indujo a la violencia, a la cárcel deberán ir también ciertos políticos, ciertos banqueros y ciertos empresarios."

Obsérvese entonces hasta qué punto la violencia irracional es consecuencia de una situación general. Y luego piense cada uno si el autor de la violencia es realmente el culpable de lo que hizo, el único culpable, o si por el contrario es la víctima de un entorno que lo condicionó hacia la violencia.

No pretendo justificar lo que no tiene justificación, pero sí que pretendo entender. Porque si el violento es tan culpable como quien lo indujo a la violencia, a la

cárcel deberán ir también ciertos políticos, ciertos banqueros y ciertos empresarios. Siendo así, además de perseguir a los violentos la sociedad debería perseguir a quienes crean las condiciones en las cuales la violencia surge como un mal necesario.

Ahora entiendo, entonces, lo que no entendía hace un rato, en el primer párrafo de esta nota: por qué un hombre llega al extremo en que deja de ser hombre y pasa a ser bestia.

En el mismo mes de septiembre, la misma revista científica de pediatría publicó los criterios que se proponen para orientar un caso determinado de traumatismo craneal infantil como secundario a un accidente, o secundario a maltrato infantil. La sola existencia de estos criterios ya es un síntoma que indica hasta qué punto es importante el tema del traumatismo craneal como maltrato infantil.

Y hasta qué punto conviene saberlos y tenerlos presentes, habida cuenta que los tiempos de crisis (y desocupación, y violencia, y estrés) afectan tanto a España como a Argentina, aunque con intensidad, me temo que sólo por una cuestión del cronos, distinta.

Abusive head trauma during a time of increased unemployment. A multicenter analysis: Pediatrics 2011; 128: 637. Estimating the probability of abusive head trauma. A pooled analysis: Pediatrics 2011; 128: e550.